

**COMPARECENCIA DEL COMANDANTE FIDEL CASTRO, PRIMER
MINISTRO DEL GOBIERNO REVOLUCIONARIO Y PRIMER SE-
CRETARIO DEL PURSC, ANTE EL PUEBLO DE CUBA SOBRE
LOS SUCESOS RELACIONADOS CON EL ASESINATO DEL PRESI-
DENTE KENNEDY.**

31
10 Cts.

OBRA
revolucionaria



Anteanoche el primer ministro y primer secretario del Partido Unido de la Revolución Socialista, comandante Fidel Castro, hizo uso de las cadenas de televisión y radio para tratar ante su pueblo importantes y recientes acontecimientos de repercusión internacional.

El presente folleto de "Obra Revolucionaria" reproduce esa comparecencia, de acuerdo con el Departamento de Versiones Taquigráficas.

La Habana, 25 de noviembre de 1963

Año de la Organización

MOMENTOS DE LA COMPARECENCIA

“La política de ambas administraciones se caracterizó por su espíritu agresivo”.

“Nuestro país fue víctima de ataques que han costado sangre”.

“Al borde mismo de la guerra termonuclear”.

“...la noticia del asesinato del presidente de Estados Unidos es grave”.

“Reaccionamos siempre con repudiación contra el crimen”.

“No podemos considerarlo como un arma correcta de lucha”.

“Es que los cubanos, en primer lugar, debemos reaccionar como revolucionarios”.

“...como revolucionarios conscientes no debemos confundir los sistemas con los hombres”.

“Como marxistas-leninistas sabemos que el papel de los hombres es relativo dentro de cada época histórica”.

“...ante la muerte nos inclinamos con respeto, aunque se trate de un enemigo”.

“Debemos poner los intereses de la Humanidad por encima de los intereses de nuestro país”.

“La política internacional de Estados Unidos no se puede defender”.

“...actitud reaccionaria ante los problemas internacionales”.

“Hay corrientes en Estados Unidos intransigentemente partidarias de la invasión directa a nuestro país”.

“En Estados Unidos hay una gama del pensamiento político”.

“...uno de los errores de la política de Kennedy es haberles hecho el juego a sus enemigos”.

“¿Qué hay detrás del asesinato de Kennedy?”.

“¿Qué fuerza, factores, circunstancias se movieron?”.

“Las fuerzas más reaccionarias están desbocándose dentro de Estados Unidos”.

“El peor síntoma es el aprovechamiento para desatar la historia antisoviética y anticubana”.

“La lucha se estaba librando dentro de Estados Unidos entre la extrema reacción y los elementos más moderados”.

“No se estaba viviendo un período de macartismo desenfrenado”.

“...campana de la UFI contra el mismo Kennedy”.

“Una historia antiprogresista, antiliberal, antisoviética, anticubana”.

“...nadie sabe qué siniestros planes puede haber”.

“No tenemos ninguna necesidad de que nos defiendan”.

“...hay gente en Estados Unidos que ya ha comprendido el peligro de esta campana”.

“¿Cómo no sospechar que son capaces de cualquier cosa, desde el asesinato de Kennedy?”.

“...una cadena de propaganda distribuida en dosis”.

Comparecencia del Primer Ministro Comandante Fidel Castro para tratar temas de actualidad.

LUIS GOMEZ WANGÜEMERT: —Muy buenas noches, señores televidentes:

El comandante Fidel Castro, primer ministro del gobierno revolucionario y primer secretario general del Partido Unido de la Revolución Socialista de Cuba, va a hablar al pueblo a través de todas las emisoras de radio y televisión del País, para tratar temas de actualidad.

Tiene la palabra el comandante Fidel Castro.

DR. FIDEL CASTRO RUZ: —Siempre que ha ocurrido algún hecho de trascendencia, tanto nacional como internacional, hemos

estimado conveniente hablarle al pueblo para expresarle nuestras opiniones, y en cada una de esas circunstancias expresar también la orientación del Gobierno, la orientación de nuestro Partido, y para saber cada uno de nosotros cuál es la actitud que debemos adoptar frente a cada una de esas situaciones.

Es verdad que ya estamos un poco acostumbrados a hechos inesperados, a hechos importantes, de gravedad, porque desde el triunfo de la Revolución nuestro país ha tenido que enfrentar una serie de problemas, una serie de situaciones que han ido templando los nervios del pueblo para llevar adelante su Revolución victoriosa.

INVITACION A UN ANALISIS SERENAMENTE OBJETIVO

Por eso, con motivo de los hechos ocurridos ayer en Estados Unidos, el asesinato del Presidente de ese país, por la repercusión que esos hechos pueden tener, y por el papel que la nación norteamericana desempeña en los problemas de la política internacional, nosotros creemos que debemos hacer un análisis especialmente objetivo y sereno de los hechos y de sus posibles consecuencias. El gobierno de Estados Unidos —tanto la administración anterior de Eisenhower, como la administración de Kennedy— no ha practicado una política precisamente amistosa hacia nosotros. La política de ambas administraciones se caracterizó por su espíritu agresivo, hostil e implacable hacia nuestro país.

Nuestro país fue víctima de agresiones de tipo económico, tendentes a provocar la ruina de nuestra economía y el hambre de nuestro pueblo, fue víctima de ataques de todo tipo, de ataques que costaron sangre, cientos

de nuestros compatriotas han perdido la vida defendiéndose de los ataques del imperialismo yanqui. Y no sólo eso: su hostilidad y su agresión hacia nuestro país nos llevó al borde mismo de la guerra, que afortunadamente pudo evitarse; llevó al Mundo al borde de la guerra termonuclear. Y aun cuando no se contemplaba esa alternativa como la de la crisis de octubre, cuando la invasión de Girón, todos estamos perfectamente conscientes que de haberse llevado a cabo los planes que se fraguaron contra nuestro país. Es decir: si el imperialismo hubiese podido establecer una cabeza de playa en nuestros costas, esa lucha hubiera costado decenas de miles y hasta quizás cientos de miles de vidas a nuestro pueblo.

Hemos sido víctimas de una hostilidad constante por parte de Estados Unidos. Y entre los gobernantes y los hombres dirigentes de Estados Unidos le cabía a Kennedy una importante responsabilidad por esos hechos.

NO SE DEBE CONFUNDIR AL HOMBRE CON EL SISTEMA

Sin embargo, la noticia del asesinato del presidente de Estados Unidos es una noticia grave y mala. Esto debemos analizarlo bien para comprenderlo. Sobre todo analizarlo serenamente, desapasionadamente, que es como los revolucionarios debemos analizar estas cosas.

Mala noticia, aun si dejamos a un lado el problema humano, en que siempre la sensibilidad del hombre, de cualquier hombre, se siente afectada ante un acto de esa naturaleza, ante un crimen, ante un asesinato. Digo que, aunque deje a un lado esas cuestiones, yo siempre reacciono, estoy seguro que la inmensa mayoría de los seres humanos reaccionamos siempre con repudiación frente al asesinato, frente al crimen.

No podemos considerarlo como un arma correcta de lucha. No debemos considerarlo. Y, sobre todo, en las condiciones en que se produce, porque, como siempre en todas las cosas, hay que circunscribirlo al ambiente, al escenario, a la circunstancia.

A veces se dan casos, en medio de una guerra civil, en medio de una feroz represión, en que los revolucionarios se ven obligados a defenderse, se ven obligados a matar para defenderse. En otro escenario, en otra circunstancia —como quiera que sea—, en una situación de normalidad, de paz, un hecho de esa naturaleza no es justificable. Menos en medio de la multitud, a presencia de mujeres. Todas esas cosas, que sobre todo —digo— son las circunstancias que nos permiten formar juicio condenatorio sobre algo, y si algunos hechos de tipo político, algunos atentados de tipo político, puedan tener o no justificación.

De las circunstancias que rodean el asesinato del presidente de los Estados Unidos

nosotros entendemos que no hay justificación.

Analizada la cuestión desde el punto de vista político, objetivo, decía también que es una noticia grave, una noticia mala.

Algunos se preguntarán: ¿Cómo, cómo precisamente los cubanos, que han recibido tantas agresiones de Estados Unidos, de la misma administración de Kennedy, pueden decir que es una mala noticia, pueden tener una actitud así frente a esa noticia?

Es que los cubanos, en primer lugar, debemos reaccionar como revolucionarios. En segundo lugar, los cubanos, como revolucionarios conscientes, no debemos confundir los sistemas con los hombres. Y tenemos que empezar por considerar que nosotros no odiamos a los hombres. Odiamos los sistemas.

Nosotros odiamos el sistema imperialista, nosotros odiamos el sistema capitalista. Pero esto no quiere decir que nosotros odiamos a los hombres como tales hombres, como individuos que son parte de una máquina, que son parte, más o menos importante, de un sistema.

Nosotros no podemos confundir el odio al sistema con el sentimiento que debemos albergar hacia los hombres, que es un sentimiento distinto. No es un sentimiento de odio, y mucho menos un sentimiento de odio que en este caso sería aún más bajo.

Como marxistas-leninistas sabemos que el papel de los hombres es relativo dentro de cada época histórica, dentro de cada sociedad, dentro de cada momento determinado. Debemos saber el papel que los hombres desempeñan dentro de cada sociedad. Pero, sobre todo, una elemental cuestión de principio: no odiamos a los hombres; odiamos los sistemas.

UN HECHO NEGATIVO PARA LOS INTERESES DE LA HUMANIDAD

Nos alegraríamos de la muerte de un sistema. La desaparición de un sistema siempre nos causaría júbilo. El triunfo de una revolución siempre nos causará júbilo. La muerte de un hombre, aunque ese hombre sea nuestro enemigo, no tiene por qué causarnos júbilo. En primer lugar, por una cuestión de principio ésa debe ser nuestra actitud. Y además, por algo que es muy propio del carácter

de nosotros, los cubanos, de los latinos, de los hispanoamericanos, de lo que somos nosotros, esa mezcla de razas con idiosincrasia determinada: siempre ante la muerte hacemos cesar nuestra beligerancia, siempre ante la muerte nos inclinamos con respeto aunque se trate de un enemigo.

Pero bien: decía que el hecho en sí mismo puede tener repercusiones muy negativas pa-

ra los intereses de nuestro país. Pero no se trata de los intereses de nuestro país en este caso, sino de los intereses de todo el mundo. Debemos saber poner los intereses de la humanidad por encima de los intereses de nuestro país.

Consideramos que para los intereses de la humanidad es un hecho negativo. Y voy a explicar por qué.

Dentro de determinadas circunstancias políticas internacionales y en momentos dados, puede haber situaciones malas y situaciones peores. La muerte de Kennedy ofrece todas las perspectivas que van de una situación mala a una situación peor. Ofrece las posibilidades de que de una situación determinada parta y se desarrolle otra situación que puede ser altamente perjudicial para los intereses de la paz, para los intereses de la Humanidad.

¿Por qué? ¿Acaso porque pensemos nosotros que Estados Unidos mantenga en el orden internacional una postura políticamente defendible? No. La política internacional de los Estados Unidos no se puede defender. Su política de agresión, su política imperialista, de violación de los derechos de otras naciones, de intervención en los asuntos internos de otros países, de dominación, de represión, de sangre, de alianza con los secto-

res más reaccionarios del mundo, de participación en guerras sangrientas contra los pueblos que luchan por su liberación —como en el caso de Viet Nam del Sur—, su actitud hacia los pueblos de América Latina, su actitud hacia nosotros, en fin, su política internacional, no es de ninguna manera defendible desde el punto de vista moral.

Ahora bien: sin embargo, dentro de la sociedad americana y dentro de la política de Estados Unidos, hay elementos partidarios de una política mucho más reaccionaria todavía, de una política mucho más agresiva todavía, de una política mucho más guerrillista. Es decir, que dentro de una situación determinada se dan grados, y dentro de una política mala se dan grados: de lo malo a lo peor y a lo pésimo.

Aún dentro de una política mala puede haber aspectos más negativos y aspectos menos negativos e incluso pueden existir aspectos positivos dentro de una política que, en su conjunto, sea mala.

Todas las circunstancias de la política interna de Estados Unidos, de las pugnas internas por el Poder dentro de Estados Unidos, de las corrientes que luchan dentro de Estados Unidos, el asesinato del presidente Kennedy tiende a convertir la política de Estados Unidos en una política peor y a agravar los males de la política de Estados Unidos.

DENTRO DE LOS EE. UU. HAY CORRIENTES MUY REACCIONARIAS

Nosotros podemos decir que hay elementos dentro de Estados Unidos que defienden una política ultrarreaccionaria en todos los campos, tanto el internacional como el interno. Y esos son los únicos elementos llamados a beneficiarse con los sucesos que ocurrieron ayer en Estados Unidos.

¿Por qué? En Estados Unidos se han desarrollado una serie de fuerzas, una serie de organismos muy poderosos dentro de la sociedad norteamericana, muy influidos por los grandes intereses dentro de Estados Unidos, y no cabe ninguna duda de que un presidente con el máximo de autoridad dentro de Estados Unidos, implica una situación menos grave que un presidente sin la máxima autoridad, dentro de esa situación.

Un presidente es un político que debe tomar en cuenta numerosos factores: consejos, opiniones, influencias de la opinión; todo eminentemente político. Sin duda que, por lo general, observa un comportamiento distinto al de aquéllos que no son políticos de profesión

—pudiéramos decir—, sino que tienen otra profesión, otros intereses, y que en política tienen siempre las peores reacciones.

Dentro de Estados Unidos hay una serie de fuerzas poderosas: económicas, políticas, militares. Muchas de esas fuerzas se inclinan a determinada política. Nosotros, más de una vez, hemos hablado de ese problema, del choque, por ejemplo, de las corrientes políticas del Departamento de Estado con las corrientes militares del Pentágono. Muchas veces hemos visto las manifestaciones de esa lucha en América Latina, hemos comprobado que hay corrientes en Estados Unidos que apoyan la política de los golpes militares, sobre todo corrientes militares. Hay corrientes que defienden otro tipo de política. No una política buena, ni mucho menos, sino una política reaccionaria, proimperialista, aunque revestida del manto del civilismo y hasta incluso del seudoliberalismo.

Incuestionablemente cuando hay una autoridad dentro de Estados Unidos, una autori-

dad reconocida, acatada, autoridad fuerte, los peligros que se derivan de la pugna de todas las corrientes reaccionarias dentro de poderosos organismos de Estados Unidos, son

mucho menores que cuando no existe esa autoridad. Sin duda de ninguna clase, Kennedy tenía esa autoridad dentro de Estados Unidos.

AHORA SE PLANTEA UNA INTERROGACION HAY CORRIENTES PARTIDARIAS DE ACCIONES DRASTICAS CONTRA LAS MEDIDAS NACIONALISTAS

Por lo pronto, se crea una situación nueva: la de un presidente que por las circunstancias en que ocupa el Poder, como vicepresidente de la República y por una peripecia inesperada, independientemente de cuál pueda ser su carácter —porque aquí no se trata del carácter de la persona o del personaje, sino de las circunstancias— no va al cargo con la misma autoridad personal que tenía el presidente Kennedy. Por lo tanto, empieza a plantearse una interrogación, una cuestión, que se refiere a la influencia, dentro de todas esas fuerzas, de la nueva autoridad que asume el Poder, del nuevo gobernante que asume las riendas del gobierno.

Dentro de Estados Unidos hay corrientes muy reaccionarias, corrientes racistas. Es decir: contrarias a la reivindicación de los derechos civiles y sociales de la población negra, gente del Ku-Klux-Klan, gente que lincha, extermina, utiliza perros, que odia con fiereza a los ciudadanos negros de Estados Unidos, que siente un odio bestial. Corrientes que son, naturalmente, ultrarreaccionarias.

Hay en Estados Unidos corrientes económicas; poderosos intereses económicos, igualmente ultrarreaccionarios, que tienen ante los problemas internacionales una actitud completamente reaccionaria. Hay dentro de Estados Unidos corrientes partidarias de una mayor intervención de Estados Unidos en los problemas internacionales, de un mayor empleo de la fuerza militar de Estados Unidos en los problemas internacionales. Hay corrientes, por ejemplo, en Estados Unidos mucho más partidarias, intransigentemente partidarias de la invasión directa a nuestro país.

Hay en Estados Unidos corrientes partidarias de acciones drásticas contra cualquier gobierno que adopte la menor medida de carácter nacionalista, de carácter económico en beneficio de su país.

En fin, hay una serie de sectores que se pueden englobar en una sola concepción: la ultraderecha en Estados Unidos, la ultrarreacción en Estados Unidos, la cual en todos y cada uno de los problemas internos y ex-

ternos de Estados Unidos, es partidaria de los peores procedimientos, de la política más agresiva, más aventurera y más peligrosa para la paz.

Dentro de Estados Unidos hay corrientes también liberales, más liberales, más avanzadas, menos avanzadas. Hay hombres de derecha más radicales. Otros más moderados. Hay ciertos sectores intelectuales que no piensan constantemente en función de la fuerza, que piensan en función de la diplomacia —si se quiere— en vez de la fuerza, que tienen una política menos agresiva, que tienen una política más moderada.

Es decir, que en Estados Unidos hay una gama del pensamiento político, que va desde los hombres de la extrema derecha, hasta los hombres de la extrema izquierda, los hombres que se han situado más a la izquierda en el pensamiento político.

Dentro de esa situación, una variedad de opiniones, de actitudes más o menos moderadas: hay gente liberal, sectores intelectuales de Estados Unidos, que comprenden los errores de la política de su país, y que no están de acuerdo con muchas de las cosas que ha hecho Estados Unidos en su política internacional.

Un acontecimiento como el de ayer sólo podía beneficiar a esos sectores ultraderechistas y ultrarreaccionarios, entre los cuales no se podía contar al presidente Kennedy, y a distintos hombres que colaboraban con él. No se podían situar en la extrema reacción, en la extrema derecha.

Aun dentro de la situación de Estados Unidos, dentro de la política de ese país que, en su conjunto, es indefendible, Kennedy era fuertemente atacado por los círculos más reaccionarios, por los círculos más belicosos, por los círculos más guerreristas.

Ustedes recordarán que en vísperas de la crisis de octubre, hubo una campaña, una enorme presión, incluso leyes y resoluciones en el Congreso, empujando a la administración de Kennedy hacia la guerra, tratando de crear una situación de imperiosa acción.

KENNEDY ES FUERTEMENTE ATACADO POR LOS CIRCULOS MAS REACCIONARIOS

Todo el mundo recordará que nosotros, en otras ocasiones, hemos afirmado que uno de los errores de la política de Kennedy con respecto a Cuba era haberles hecho el juego a sus enemigos. Por ejemplo: recoger aquellos planes de invasión contra nosotros que había organizado la Administración republicana.

Todo esto dio lugar a que se produjera en Estados Unidos una política de chantaje por parte de los republicanos. Es decir, que Kennedy puso en manos de los republicanos el arma de Cuba. ¿Cómo? Haber proseguido la política agresiva de los republicanos, que la utilizaban como un arma política contra él.

En ocasiones se hicieron campañas poderosísimas de fuerza, movimientos poderosos dentro del Congreso de Estados Unidos, que presionaban a la administración a adoptar una política más agresiva contra nosotros. En fin, todos esos factores y todas esas fuerzas que estando en el extremo más radical de la derecha en Estados Unidos, combatían a Kennedy duramente precisamente en aquellas cosas en que no coincidía con la política más agresiva que propugnaban esos sectores.

Así tenemos una serie de cosas que fueron motivo de constantes críticas de esos sectores ultraderechistas. Por ejemplo, el problema de Cuba, el compromiso surgido a raíz de la crisis de octubre de no invadir a Cuba, fue uno de los puntos de la política de Kennedy más constantemente atacado por los sectores ultrarreaccionarios. El acuerdo sobre el cese de las pruebas nucleares fue también otro de los puntos muy debatidos dentro de Estados Unidos, y que tuvo la oposición decidida, feroz, de los elementos más ultrarreaccionarios de ese país, que estaban en contra de que se hiciera ningún acuerdo de ese tipo.

Todo el mundo sabe cuál fue nuestra po-

sición en este problema. Todo el mundo sabe también a qué razones obedeció nuestra posición. Porque no obstante considerarlo nosotros un paso de avance que podía —si se seguía marchando— marcar el inicio de una política en favor de la paz verdadera, en favor del desarme verdadero, pero con respecto a nosotros nunca se aplicó esa política. Porque mientras se suscribía ese acuerdo sobre las pruebas nucleares, se acentuaba la política de agresión contra nosotros.

Pero no estamos analizando ahora el problema en función de lo que ocurría con nosotros, sino en función de lo que ocurría en el Mundo y, sobre todo, en función de lo que hacían unos y de lo que pensaban otros, dentro de Estados Unidos. Es decir, que dentro de ese país había muchos sectores, había muchos elementos ultrarreaccionarios que realizaron una feroz campaña en contra del acuerdo sobre el cese de las pruebas nucleares.

Hay otros elementos, sectores, dentro de Estados Unidos, que se oponían ferozmente también a la legislación sobre derechos civiles que había propuesto Kennedy respecto al problema negro de Estados Unidos.

No es que se tratara de una legislación revolucionaria, no es que se tratara de un gran esfuerzo, porque ese gran esfuerzo no se ha realizado en Estados Unidos en favor de la igualdad y en favor de los derechos civiles y, sobre todo, en favor de los derechos de los negros en Estados Unidos. Pero como quiera que sea, era una legislación que contenía una serie de medidas que, desde el punto de vista legal, tendían a proteger los derechos de los negros. Legislación que estaba frenada, legislación que estaba atascada, por la fuerte oposición de los sectores más reaccionarios: los sectores partidarios de la discriminación dentro de Estados Unidos.

MAGNIFICA OPORTUNIDAD PARA LOS ULTRARREACCIONARIOS

Y así, sobre una serie de puntos de la política internacional. Hay en Estados Unidos elementos que son partidarios incluso de la guerra nuclear preventiva. Es decir: partidarios de desatar la guerra sorpresivamente; la guerra nuclear, porque obstinadamente piensan que esa es la política que debe realizar Estados Unidos. Elementos reacciona-

rios, neofascistas, sin consideración ninguna a los más elementales derechos de las naciones ni a los intereses de la Humanidad.

Eso es rigurosamente objetivo: hay tipos de capitalistas, tipos de reaccionarios. Y no hay dudas de que el peor tipo de capitalismo fue el nazismo, de que el peor tipo de imperialismo fue el nazismo, ni de que la menta-

lidad más criminal fue la mentalidad del imperialismo en su forma de nazismo. Luego, hay grados en estas cuestiones.

Es decir, que analizando objetivamente las cosas, desde el momento en que falte una autoridad más fuerte, una autoridad personal acatada, dentro de las situaciones, las formas y las condiciones en que se elabora la política de Estados Unidos, se puede decir que todas estas fuerzas reaccionarias pueden encontrar una magnífica oportunidad —de hecho están encontrando ya una magnífica oportunidad—, para desatar su política desenfrenada y ultrarreaccionaria.

Estos son los sectores, las corrientes, los únicos que pueden salir beneficiados de un hecho como el que ocurrió ayer en Estados Unidos.

Ahora bien: esto es si se analiza el resultado automático del hecho. Independientemente de otro aspecto de la cuestión, ¿qué hay detrás del asesinato de Kennedy? ¿Cuáles fueron los verdaderos móviles del asesinato de Kennedy? ¿Qué fuerza, factores, circunstancias se movieron detrás de este hecho inesperado, insólito, ocurrido en el día de ayer? Una noticia que sorprendió absolutamente a todo el mundo, un hecho que posiblemente no le había pasado por la imaginación a nadie.

Todavía, en estos instantes, la cosa no tiene absolutamente nada de clara. En estos instantes hay mucha oscuridad y mucha confusión alrededor de los hechos que dieron lugar al asesinato del presidente de Estados Unidos.

Hay algunas otras cosas que son síntomas evidentes de todo lo que estaba diciendo antes: las fuerzas más reaccionarias están desbocándose dentro de Estados Unidos.

Por ejemplo: el peor síntoma es el aprovechamiento que están haciendo del hecho, para desatar dentro de Estados Unidos un estado de histeria antisoviética y de histeria anticubana. Eso en primer lugar. Quiere decirse que la nueva administración que toma posesión puede llegar a encontrarse frente a una situación de histeria desatada dentro de

Estados Unidos precisamente por los sectores más reaccionarios del País, por la prensa más reaccionaria del País, con los poderosos recursos que poderosas corrientes políticas tienen dentro de Estados Unidos. Ya están combinándose para crear un cuadro en la opinión pública de Estados Unidos, y el peor carácter que tiene es que están agitando una campaña del peor espíritu "Mc-carthista", del peor espíritu anticomunista.

Cuando ocurrió el asesinato del presidente Kennedy lo que por la mente de la inmensa mayoría de las personas pasó —y con seguridad por la mente de la inmensa mayoría de los ciudadanos norteamericanos pasó, y es lógico que así haya sido— es que se trata de la obra de algunos de los elementos disconformes con su política internacional. Es decir: con su política del Pacto Nuclear, con su política respecto a Cuba, que no consideran suficientemente agresiva y que consideraban débil, con su política en relación con los problemas civiles internos de Estados Unidos. Porque no hace muchos días el representante de Estados Unidos, Stevenson, en la misma ciudad de Dallas, fue agredido por elementos ultraconservadores de la asociación "John Birch" y elementos contrarrevolucionarios confabulados con ellos. A todo el mundo llamó la atención ese hecho. Yo incluso pensaba: ¿A qué grado de reacción llegan esas gentes que consideran que Stevenson merece ser atacado por su política internacional!

Con todo lo reaccionaria que ha sido la política internacional de Estados Unidos hay elementos que agreden físicamente a Stevenson por considerar que esa es una política débil, que es una política mala, que no es una política suficientemente reaccionaria.

Por la mente de todo el mundo pasó eso. ¿Pasó acaso por la mente de alguien que fuese un hombre de izquierda? No, eso no pasó por la mente de nadie. ¿Por qué? Porque ahora la polémica dentro de Estados Unidos, la polémica furiosa se estaba librando entre los elementos más ultrarreaccionarios, los elementos ultraderechistas, y los elementos más moderados de la política.

NO ERA UN MOMENTO DE AUGE MC-CARTHISTA

No se caracterizaba la polémica interna por la pugna de los comunistas con el gobierno. No se caracterizaba por la pugna con los elementos de izquierda o de los elementos liberales. No quiere decir eso que los elementos de izquierda apoyaran la política de Ken-

nedy. Pero la lucha, la batalla sin cuartel dentro de Estados Unidos se estaba librando entre la extrema derecha, la extrema reacción, y los elementos más moderados. En el Parlamento, en la prensa, en las calles, en todas partes.

Incluso la tensión internacional había disminuido considerablemente en los últimos meses. No eran los meses de la crisis de octubre, ni los meses posteriores a la crisis de octubre. Eran los meses más agudos, más intensos de la llamada guerra fría, que muchas veces se acerca a la guerra caliente. No, no se estaba viviendo en Estados Unidos una de esas etapas de "Mc-carthismo" que se caracterizaba por la persecución desenfrenada de los elementos más progresistas de Estados Unidos. No. Hubo otras etapas en que sí hubo esa clase de lucha fuerte y se centraba entre la reacción y los progresistas. La tarea principal de la reacción era perseguir a los elementos progresistas, pero dónde podía pensarse que éstos, perseguidos a sangre y fuego, un fanático perseguido por sus ideas, fuese capaz de reaccionar en esa forma. No. No se estaba viviendo en Estados Unidos ese período, no se estaba viviendo un período de "Mc-carthismo" desenfrenado. Se estaba viviendo un período de feroz polémica entre los sectores más moderados, entre los cuales pueden contarse muchos de los colaboradores de Kennedy, y los sectores ultrarreaccionarios de la sociedad norteamericana.

Por eso, no tendría lógica, no tendría sentido que nadie piense que puede ser un fanático de izquierda. En todo caso será un fanático de derecha, si lo que se trata es de un fanático.

Pero, desde luego, era muy difícil que ante un suceso de esa índole gente tan inescrupulosa como son muchos de los políticos norte-

americanos, gente tan inmoral, tan deshonesta, tan desvergonzada como son muchos de estos elementos que representan a los cínicos sectores reaccionarios de Estados Unidos, guerreristas, enemigos irreconciliables de Cuba, partidarios de la invasión de Cuba aunque eso cueste una guerra termonuclear, no trataran de aprovechar esta circunstancia para volcar todo su odio, toda su propaganda y toda su campaña contra Cuba. Eso nos hubiera extrañado.

Ya dije antes que estamos un poco acostumbrados a estas cosas. La lucha, la vida han hecho de nuestro pueblo un pueblo con nervios de acero, un pueblo sereno. Acabamos de pasar lo del ciclón, y hemos afrontado la prueba digna y honrosamente. Hemos afrontado muchas pruebas digna y honrosamente.

Preveíamos que a raíz de estos últimos acontecimientos de nuevo podía tenderse la celada, la emboscada, trazarse el plan maquiavélico contra nuestra Patria. Que sobre la sangre misma de su presidente asesinado hubiera gente con bastante falta de escrúpulos para comenzar a elaborar inmediatamente una política agresiva contra Cuba, si es que esa política agresiva no estaba de antemano vinculada al asesinato. Porque podía estarlo y podía no estarlo.

Pero de lo que no hay duda es de que están desarrollando esa política sobre la sangre todavía caliente y el cadáver todavía insepulto de su presidente, trágicamente asesinado.

PERSIGUEN DESATAR UNA HISTERIA ANTISOVIETICA Y ANTICUBANA

Son gente que no tienen un ápice de moral, son gente que no tienen un ápice de escrúpulos, son gente que no tienen un ápice de vergüenza, y tal vez creen que a la sombra de la tragedia pueden desenfundar sus puñales contra nuestra Patria, creídos de que podrán tomarnos desprevenidos, desmoralizados, debilitados. Alguna de esas creencias en que tan erróneamente incurren siempre los imperialistas.

Y, en efecto, ayer mismo, a las dos de la tarde, llegó el primer cable:

Obsérvese que de las agencias cablegráficas hay una que ha sido más moderada, más objetiva —la AP—, y otra que ha sido desmesuradamente y desenfrenadamente mentirosa, descarada, desvergonzada, propiciadora de una política y de una campaña de difamación contra Cuba: la UPI. Pero no

es sólo eso: es que con anterioridad hay una serie de informes de la UPI muy interesantes, y una serie de campañas de la UPI, incluso contra el mismo presidente Kennedy, que vinculan a esa agencia con las corrientes ultrarreaccionarias, interesadas bien en sacarle partido a esta situación para su política aventurera y guerrerista, o bien porque esos círculos tienen responsabilidad en el asesinato del presidente Kennedy.

Aquí podemos verlo en los cables, de una manera clara:

"Dallas, Noviembre 22, UPI. — La policía detuvo hoy a Lee H. Oswald, identificado como el Presidente del Comité del Juego Limpio con Cuba como principal sospechoso en el asesinato del Presidente John F. Kennedy".

Inmediatamente Cuba, e inmediatamente la Unión Soviética. Se han dedicado a realizar una feroz campaña antisoviética y anticubana.

Cable: "La Embajada de los Estados Unidos confirmó hoy que Lee H. Oswald estuvo en Rusia. Un funcionario de esta representación dijo que Oswald visitó la Embajada en Noviembre de 1959 y que de acuerdo con la información disponible abandonó la Unión Soviética en 1962. Agregó que se ignoraba cuándo el sospechoso de haber asesinado al Presidente John F. Kennedy había viajado a Rusia, cuál era el propósito de su viaje y cuánto tiempo duró su visita a Rusia. Hubo informaciones sin confirmar que Oswald solicitó la ciudadanía soviética pero no pudo obtenerla".

Es decir, que ya desde los primeros cables se trata de insinuar una responsabilidad para la Unión Soviética y una responsabilidad para Cuba, como si le cupiera en la cabeza a alguien que tenga dos dedos de frente y un poco de sentido común, que ningún Gobierno, el Gobierno de la Unión Soviética o el Gobierno de Cuba... Y si quieren creerlos a nosotros, que nos crean. Es lo de me-

nos. Quizás piensen que nosotros somos exaltados, quizás recuerden que ellos nos han hecho muchas agresiones a nosotros. Pero insinuar que la Unión Soviética pueda haber tenido alguna responsabilidad con este hecho, ¿se le puede creer a alguien? Insinuar que nosotros podamos tenerla, ¿se le puede creer a alguien? ¿Alguien que tenga dos dedos de frente, un elemental sentido común, que conozca cuándo los hombres están trabajando por una causa y que saben cuáles los caminos por los cuales se conduce una causa al triunfo?

Sin embargo, fue lo primero que trataron de insinuar. Fíjense en ese cable: "que no sabían cuál era el propósito de su viaje y cuánto tiempo duró su visita a Rusia". Esa fue la primera insinuación, y esto fue lo que empezó a hacer sospechoso todo esto. Porque dio la casualidad de que lo más inesperado —tan inesperado como el asesinato mismo— es que inmediatamente empezara a aparecer un culpable que —¡qué casualidad!— había ido a Rusia, y —¡qué casualidad!— estaba relacionado con un Comité de Trato Justo para Cuba. Eso es lo que empezaban a decir.

UN "CULPABLE" A LA MEDIDA DE LA INTRIGA

Así es que inmediatamente apareció un culpable: un culpable que había estado en la Unión Soviética, un culpable que era simpaticizante de Cuba.

Desde luego que aunque es extraordinariamente difícil fabricar un paquete de esta naturaleza, es posible que ellos de momento no estén persiguiendo ese objetivo. Ellos están persiguiendo ahora otro objetivo, porque es imposible, a todas luces, inventar ningún género de responsabilidad. Ellos están persiguiendo organizar una campaña de histeria, exaltar los ánimos y desatar la histeria dentro de Estados Unidos; una histeria anticomunista, una histeria antiprogresista, una histeria antiliberal, una histeria antisoviética, una histeria anticubana. Es decir, una histeria aventurera, una histeria reaccionaria, una histeria guerrillista dentro de los Estados Unidos; porque si tuvieran un átomo de responsabilidad y de seriedad o de buena fe, no desataban una campaña de esta naturaleza. Como la que han desatado y se advierte en todos los cables. Empezaron a hacer afirmaciones.

Vamos a leer esto: "Noviembre 22, UPI. —El asesino del Presidente Kennedy es un

marxista confeso que pasó tres años en Rusia tratando de renunciar a su ciudadanía estadounidense, pero luego cambió de idea y obtuvo un pasaje de regreso a Norteamérica pagado por el Gobierno de Estados Unidos".

Es decir, una insinuación ya de imputación a la Unión Soviética.

"Fue identificado como Lee H. Oswald, de 24 años, ex infante de Marina y presidente de un "Comité de Juego Limpio con Cuba".

Es decir: inmediatamente después la imputación contra Cuba. Y así han encabezado todos los cables. Todos los de la UPI, todas sus informaciones. A través de la información han repetido veinte veces la misma idea y la misma cosa, usan una técnica conocida en la cual son ellos muy hábiles para insinuar lo que quieren, para sembrar la sospecha que quieren sobre esta cuestión, para difamar a la Revolución Cubana, para difamar a la Unión Soviética, para crear una histeria contra nuestros países.

Dice: "Oswald fue capturado al sostener una batalla a tiros cuando se escondió en un cine..."

Sobre esto llegaron mil informaciones, muchas de ellas contradictorias.

"...La policía dice que Oswald trabajó en el edificio almacén de textos escolares de Texas... Después del crimen la policía encontró en el edificio un fusil "mauser", etc... Dice donde nació, dice que el 30 de octubre se apareció en la Embajada de Estados Unidos en Moscú, el 30 de octubre de 1959, y le dijo a los funcionarios que quería renunciar a la ciudadanía norteamericana.

"Según se informó, dijo a los funcionarios de la Embajada: "yo soy marxista". La Oficina Federal de Investigación confirmó que Oswald fue a Rusia y solicitó la ciudadanía soviética.

"Oswald dijo a los funcionarios de la Embajada que se proponía comunicarle a las autoridades soviéticas todo lo que sabía de los tres años que estuvo alistado en la infantería de Marina".

Fíjense: "Oswald dijo a los funcionarios de la Embajada que se proponía comunicarle a las autoridades soviéticas "todo lo que sabía de los tres años que estuvo alistado en la infantería de Marina". Los funcionarios de la Embajada dijeron que Rusia nunca concedió a Oswald la ciudadanía que solicitó".

Ellos ya tienen en sus manos a un culpable, verdadero o falso, ya ellos han fabricado su culpable. Ya lo tienen. Fíjense: ustedes verán el curso que va siguiendo toda esta campaña.

"...Que le dijo a los funcionarios que se proponía revelar todos los secretos que sabía". Bien, después voy a referirme a eso.

En febrero del año 1962 Oswald aparentemente cambió de manera de pensar y re-

gresó a Estados Unidos. Entre tanto se había casado con una rusa, Marina Nicholaevna, empleada de un hospital de la ciudad de Minsk, con la que tuvo un hijo. Este hombre, a quien acusan de algo más que de desertar, de espía, de confesar que va a decir secretos militares, regresa tranquilamente a Estados Unidos, según ellos mismos.

Dice: "Los funcionarios de la Embajada revisaron su caso y como no se le había concedido la ciudadanía soviética se decidió darle el pasaporte para Estados Unidos..."

¿Regresa fácilmente a Estados Unidos nadie que ha dicho que va a informar secretos militares, sin que lo encarcelen, sin que lo juzguen, sin que lo envíen a la cárcel?

Dice: "Los asientos del Gobierno muestran que partió de Moscú con 485 dólares para gastos, que le dio el Gobierno de Estados Unidos.

"Este año Oswald solicitó otro pasaporte. Dijo al Departamento de Estado que quería visitar a Inglaterra, a Francia, a Alemania, a Holanda, a Finlandia, a Italia y a la Unión Soviética, dijo que proyectaba hacer el viaje en octubre de 1963 o diciembre, o enero de 1964. El pasaporte le fue expedido en Nueva Orleans el 25 de junio. Empero no se sabe si Oswald devolvió el dinero que se le prestó para su primer viaje de regreso a Estados Unidos.

"Si no lo pagó, no debió habersele expedido nuevo pasaporte", dicen ellos. Vamos a utilizar los propios informes de ellos.

"Dallas, noviembre 22 —otro cable—. El Presidente de Estados Unidos, John F. Kennedy, murió hoy asesinado a tiros. La policía detuvo, por considerarlo sospechoso principal del asesinato, a un norteamericano castrista"...

CREAN "CASTRISTAS" SEGUN SU CONVENIENCIA

Ahora resulta que el señor que asesinó a Kennedy es castrista. Nosotros sabemos que hay muy pocos castristas —lo que ellos llaman castristas— en Estados Unidos. Ellos llaman castristas, y le endilgan el sambenito de castrista a cuantos les conviene de acuerdo con su propaganda.

Ahora descubrimos que el que ayer era uno del Trato Justo para Cuba en el primer cable, ya es un norteamericano castrista, que en una ocasión había tratado de adquirir la nacionalidad soviética. Así son todos los cables. Ustedes lo verán.

"...Kennedy tenía 46 años... Fue mortalmente herido..." En fin, pero ese es el cable.

Otro cable: "Dallas, noviembre 22, UPI.— La policía encarceló hoy a Lee H. Oswald, un marxista partidario del Primer Ministro cubano Fidel Castro".

No hay un solo cable en que no empiecen a asociar el hecho, el nombre del individuo que ellos aseguran que es culpable, con la Revolución Cubana, con la Unión Soviética, con Fidel Castro, Castristas, partidarios del Primer Ministro, admiradores del Primer Ministro...

Dice: "Un partidario del Primer Ministro cubano, Fidel Castro, que intentó obtener la ciudadanía en la Unión Soviética —donde vivió varios años—, rechazó todo conocimiento sobre el atentado criminal. Oswald dio muerte a un policía...", etcétera.

Más para adelante, en el mismo cable: "... Aunque Oswald, que preside el "Comité de Juego Limpio para Cuba", una entidad filocastriista, en esta ciudad, reconoció ser propietario del revólver con que fue muerto..." Lo va repitiendo en cada una de las partes.

Este sigue después. Pero lo primero que es curioso, y aparece aquí como mentira, es que este señor era presidente de un Comité Pro Trato Justo. Una mentira. Nosotros nos dedicamos a recopilar todas las informaciones que aparecen, declaraciones, publicidades, a ver si había en esa zona de Texas o Nueva Orleans un Comité Pro Trato Justo para Cuba. Ellos afirmaban que este señor... ¿De dónde sacaron eso?... Afirman de que se presentó como secretario de una seccional del Comité Pro Trato Justo para Cuba en Nueva Orleans o en Dallas. En unos cables dicen que en el mes de agosto, en otros cables que la semana pasada. Es lo que afirman ellos. Ese es el origen de llamar "pro-castrista" a este señor. Y que allí en una estación había defendido a la Revolución Cubana.

Está raro todo eso. Nosotros no teníamos ninguna noticia de ninguna declaración de esa clase. Pero buscamos los informes en ciudades donde había Comités Pro Trato Justo para Cuba de los cuales teníamos noticia: New York, Los Angeles, Cleveland, Baltimore, Chicago, Tampa, Youngstown, Washington, San Francisco, Minneapolis, Philadelphia, Detroit. Y por ninguna parte apareció ese Comité Pro Trato Justo para Cuba en Dallas o en Nueva Orleans.

Bien. Inmediatamente aquí: "El director nacional del Comité de "Juego Limpio para Cuba" —Trato Justo para Cuba— afirmó hoy que Lee Harvey Oswald, principal sospechoso en el asesinato del Presidente Kennedy, no dirigía ninguna representación regular de esa organización.

"Agregó que no recordaba que Oswald hubiera sido Presidente de una representación del Comité posteriormente disuelta.

"En Miami, el Directorio Revolucionario Estudiantil (DRE), integrado por jóvenes cubanos anticastriistas, afirmó que Oswald

había sido Presidente del Comité de "Juego Limpio" en la ciudad de Nueva Orleans y había debatido sobre la conquista comunista de Cuba con un representante del DRE en un programa radial. De acuerdo con el DRE, Oswald intentó infiltrarse en esta última organización..."

Ya empiezan a aparecer otras cosas raras. Empiezan a aparecer ellos diciendo de que era un castrista americano que quería infiltrarse dentro de una organización castrista. Y ¿para qué demonios un supuesto simpatizante de la Revolución Cubana querrá ingresar en ninguna organización anti-castrista, de piratas, de elementos de éstos, sin tener ningún contacto con nosotros, sin conocer a nadie? ¿Qué sentido puede tener el hacerle creer a nadie que un americano quería infiltrarse. ¡Si dijera un cubano querría infiltrarse! ¿Qué raro, porque ellos están superinfiltrados de americanos, y de agentes de la CIA y del FBI dentro de su organización! ¿No? Porque todas las cosas está probado que las hacen allí los de la CIA y los del FBI. Después dijeron otras cosas.

También declaró el Presidente del Comité Nacional: "El Comité Pro Trato Justo para Cuba jamás ha expedido un reglamento para un capítulo en ciudad alguna, ya sea en Texas o en Louisiana. Puedo decir que Lee Harvey Oswald jamás fue ni secretario ni presidente de Comité alguno Pro Trato Justo para Cuba en ciudad alguna de los Estados Unidos".

Vean. Sin embargo, por el mundo empezaron a regar el veneno, desde el primer momento, de que se trataba de un Comité Pro Trato Justo para Cuba. Después aparecen otras cosas, y porque después vamos a tratar de analizar quién puede ser este culpable, verdadero o falso. Y tenemos que atenernos a las mismas cosas que dicen ellos, basándonos en las mismas cosas que dicen ellos.

Bien. Eso fue el 22. "Noviembre 23, UPI. Dallas. El filocomunista Lee Harvey Oswald fue acusado hoy de haber asesinado al Presidente Kennedy. La policía dijo que la prueba de parafina hecha en las manos de Oswald dio resultado "positivo". Se hallaron muestras de pólvora, etc."

"Dallas, noviembre 23, UPI.—No se sabe el resultado de las pruebas realizadas en el rostro de Oswald. En este caso sólo podría haber esas huellas en el caso de haber hecho el sospechoso disparo de fusil".

YA HEMOS APRENDIDO A CONOCERLOS

Meten en el primer párrafo "el filocomunista", y en el segundo párrafo hablan de otra cosa. Tercer párrafo: "Oswald, marxista y simpatizante del régimen comunista de Cuba, tomó un desayuno a base de avena..." Es decir: que para repetir que es marxista y simpatizante del régimen comunista de Fidel Castro habla de lo que comió en el desayuno. ¿Comprenden? Es una cosa clara. Nosotros conocemos bien a esta gente. Somos casi expertos en conocer a esos desvergonzados.

Dicen: "Tomó un desayuno a base de avena, albaricoque, pan y café, y se sentó cómodamente a aguardar que las autoridades continuasen interrogándolo".

"Dallas, noviembre 23. UPI.—La policía local tiene pruebas de que el Presidente John F. Kennedy fue asesinado por el castrocomunista Lee Harvey Oswald, según anunció oficialmente hoy".

Así es que fue asesinado por el "castrocomunista". Ya no es americano el hombre, ya no es un infante de marina, al que enseñaron a tirar y a matar en la infantería de Marina. Ya no es un infante de Marina al que hicieron experto tirador y lo tuvieron por todas las bases imperialistas de Estados Unidos en el mundo. ¡No! Ya no es ni americano. Es un castrocomunista, sin que nosotros hayamos oído nunca en nuestra vida hablar de la existencia de esa persona.

Veán cómo son toda la propaganda y todas las cosas. Un americano, legítimo americano, nacido allí, educado por la sociedad americana y las escuelas americanas, viendo películas americanas, en las fuerzas armadas americanas y con todas las cosas americanas. Y ya no es ni eso en los cables. Dicen ahora: "...por el castrocomunista".

Bien. El capitán Will Fritz dijo que estaban seguros, etc.

Eso era ayer. No. Eso era hoy, ya por la tarde. "El Jefe de Policía de Dallas, Jesse Curry, dijo hoy que Lee Harvey Oswald admitió que es comunista". Ya ahora lo admitió. Ayer no había admitido nada y ya hoy aparece admitiendo que es comunista. "Curry añadió que Oswald admitió ante los funcionarios policiales que lo interrogaron anoche, que era miembro del Partido Comunista". Ya el hombre es miembro del Partido Comunista. A medida que pasen las horas van descubriéndole más y más títulos al hombre. Al hombre verdadero o supuesto. Eso no lo saben. ¿Quién puede saberlo?

Hay una cosa evidente entre lo relacionado con el asesinato, y es el desatamiento de una campaña de difamación contra la Unión Soviética y contra Cuba y una serie de insinuaciones pérfidas, que no tienen, de momento, otro objetivo que repetir mil veces su intriga y su infamia, para crear en la opinión pública de Estados Unidos, en la ciudadanía de Estados Unidos, un estado de histeria antisoviética y anticubana.

Estos señores están escenificando un papel muy extraño y una jugada muy extraña detrás del cual nadie sabe qué siniestros planes puedan haber.

Bien. Por otro lado hay una declaración oficial del Departamento de Estado publicada hoy que dice: "Autoridades del Departamento de Estado dijeron hoy que no tienen evidencia que indique que la Unión Soviética o que ninguna otra potencia está complicada en el asesinato del Presidente Kennedy".

"Lee Harvey Oswald, ex infante de Marina que pasó tres años en Rusia, fue acusado del crimen. Cuando Oswald, que tiene 24 años, fue a Rusia, anunció su intención de renunciar a su ciudadanía norteamericana; dijo en la Embajada norteamericana en Moscú que era marxista. Luego de cambiar de parecer y de volver el año pasado a Estados Unidos, Oswald se habría vuelto simpatizante del Primer Ministro de Cuba, Fidel Castro". Así que hasta en los cables que anuncian donde desmienten, ellos repiten. Dicen: "Las autoridades del Departamento de Estado dicen, que tampoco tienen evidencia de que Cuba está complicada en lo que haya hecho Oswald".

Naturalmente que Cuba no tiene ninguna necesidad de que la excusen, no tiene ninguna necesidad de que la reivindiquen, ni le pide a nadie en absoluto que la excuse o que la perdone o que la reivindique, porque la idea siquiera de que nosotros tuviéramos que defendernos de semejante infamia ya repugna de por sí. De por sí repugna. Es decir que nosotros no tenemos ninguna necesidad de que nos defiendan, ni de que nos reivindiquen.

Pero ¿por qué el Departamento de Estado tiene que salir ya hoy a hacer esa declaración? ¿Qué revela eso? Está revelando para las propias autoridades norteamericanas, para alguna gente de Estados Unidos, la peligrosidad de la campaña antisoviética

y anticubana que están haciendo los círculos más reaccionarios y los círculos guerreristas de Estados Unidos. Es decir, que el mismo Departamento de Estado comprende la peligrosidad de semejante política y el callejón sin salida y extremadamente peligro-

so que semejante campaña de infamia y de histeria puede crear para Estados Unidos.

Esto revela que hay gente en Estados Unidos que se ha dado cuenta de la necesidad de salir del paso. Esto no quiere decir que cesa el peligro.

LO QUE HAY DETRAS DEL ASESINATO DE KENNEDY NO SE SABE

Porque lo que hay detrás del asesinato de Kennedy no se sabe. Lo que hay detrás del asesinato de Kennedy en este momento no se sabe. Esta declaración no detiene el peligro de los "paquetes" que se puedan fabricar allí, pero indica que ya hay gente en Estados Unidos que ha comprendido el riesgo y el peligro de semejante campaña, e indica que posiblemente en Estados Unidos haya gente que no esté de acuerdo con esa aventura, con esa locura, con ese disparate que están realizando de una manera tan criminal y tan irresponsable.

Pero bien. Se ha visto en la necesidad el Departamento de Estado, de salirle al paso, porque esa política, esa campaña, ¿quién sabe a dónde conducirá?

Luego han aparecido otras cosas, porque todo esto está muy misterioso. Otro cable. Este es de la AP. Dice: "Una carta de 1961..." Desde luego, la UPI no habló de esto, porque la campaña de la UPI ha seguido una sola dirección, es de un solo sentido, pero no sólo la UPI; nosotros ayer estábamos escuchando las transmisiones norteamericanas y en la radio era exactamente la misma campaña. Casi aparecía más el nombre de Castro que el nombre de este señor a quien ellos acusan del asesinato, incesantemente repetido por radio, allí, en Estados Unidos.

Vean cómo actúan esos señores y cuál es su grado de odio hacia la Revolución. ¿Cómo no sospechar que son capaces de cualquier cosa, desde el asesinato de Kennedy hasta lo que están haciendo en este momento? Gente movida por tamaño odio y gente que actúa con una falta tan absoluta de escrúpulos.

Dice el cable: "Una carta de 1961, hallada en el archivo del Pentágono, provoca dudas sobre si el gobernador John Connally, de Texas, no era, antes que el Presidente Kennedy, la principal víctima que proyectaba el asesino que baleó a ambos ayer en Dallas. La misiva, fechada el 31 de enero de 1961, fue escrita a mano desde Minsk, Unión So-

viética, por Lee Harvey Oswald, un ex infante de Marina al que se acusa de asesinar a Kennedy y herir a Connally.

"Oswald volvió hace un año, luego de pasar tres en la Unión Soviética.

"La carta estaba dirigida a Connally, entonces Secretario de la Marina, pidiendo que se revocase la baja "como indeseable" de Oswald; pero ello no le fue concedido, y si se demuestra que es el hombre que disparó contra Kennedy y Connally, podría levantarse la cuestión de a quién tenía más motivos para querer matar.

"Una copia de la carta de Oswald fue enviada al entonces Secretario Connally, quien dejó la Secretaría el 20 de diciembre de 1961. Contestó brevemente a Oswald el 23 de febrero de 1962, en la cual le informaba que ya no pertenecía a la Marina y que había referido su carta al nuevo Secretario.

"Una copia de la carta de Connally fue enviada al nuevo funcionario Fred Korth, quien lo refirió al Cuerpo de la Infantería de Marina; ésta la pasó a una Corte de Apelaciones de la Infantería de Marina, que confirmó la baja "por indeseable". La carta de Oswald sostenía que ese tipo de baja, en su caso, era un grosero error o una injusticia".

Por ahí hay otros cables en que hablan de que hubo una amenaza, unos cables que hablan de que en la carta amenazaba al entonces Secretario de Marina de acudir a cualquier medio para vengarse de esa injusticia. Y el mismo Secretario de Marina era el que iba acompañando a Kennedy.

Así es que ellos mismos se han encargado ahora de sacar otra posible versión.

Y aquí hay una información que dice: "El Fiscal del Distrito, Henry Wade, declaró hoy que confía en que logrará obtener la pena de muerte para Lee Harvey Oswald, el ex infante de Marina que ha sido formalmente acusado del asesinato del Presidente John F. Kennedy, según informaron las agencias noticiosas de este país".

"Agrega la información que Wade ha intervenido como Fiscal en 24 casos de asesinato, y obtuvo 23 veces la pena de muerte para los acusados —parece que este Fiscal es un verdugo—, y en el caso restante condena de cadena perpetua.

"Wade dijo que posee pruebas materiales

contra Oswald, pero se negó a precisar cuáles son esas pruebas. Añadió que todavía no ha sido establecido que el "mauser" encontrado fuera el arma del crimen.

"Oswald ha negado durante los interrogatorios tener participación alguna en el atentado...", etc.

EL HECHO OCURRE DENTRO DE UNA CAMPAÑA CONTRA KENNEDY

"El capitán Willie Fritz, jefe del Departamento de Homicidios de la Policía de Dallas, afirmó que según su criterio Oswald mató al Presidente Kennedy; y que el caso para él quedó definido".

Hay que tratar de ver después algunos datos sobre quién puede ser este señor a quien ellos acusan. Pero nosotros queremos hablar de una campaña de la UPI, de las agencias de cables. Realmente UPI. Da la casualidad que precisamente estos hechos ocurren en un momento en que Kennedy era duramente atacado por los que consideraban que su política con Cuba era débil; no podríamos ser nosotros, sino precisamente los enemigos de la Revolución, y los enemigos en general de una política más moderada, una política menos guerrerista. Es decir, que eran los enemigos de una política de ese tipo, los únicos que podrían estar interesados en la muerte del Presidente Kennedy y los únicos que quizás puedan haber recibido con satisfacción la noticia de la muerte de Kennedy.

En días atrás a mí me llamó la atención un hecho, y es que mientras se realizaba la conferencia de la SIP, que fue una cosa escandalosa, porque una serie de gobiernos fueron duramente atacados, crudamente atacados, como el gobierno de Brasil, por un tal Mesquita, que dijo horrores del Presidente del Brasil, que incluso habló y propugnó el golpe de Estado en Brasil, donde se hicieron también declaraciones contra otros Presidentes, otros gobiernos latinoamericanos, allí en Estados Unidos; me llamó la atención que los cables... y se hicieron largas tiras publicando una serie de opiniones contra el discurso de Kennedy en la Florida. Porque el discurso que pronunció Kennedy en la Florida resultó decepcionante para elementos partidarios de una política agresiva contra Cuba, resultó ser decepcionante para los elementos contrarrevolucionarios, resultó ser decepcionante para los elementos guerreristas de Estados Unidos.

Y así, una serie de cables. "Miami, Florida. Los exilados cubanos esperaron esta noche, en vano, una promesa firme del Presidente Kennedy en el sentido de que tomaría enérgicas medidas contra el régimen comunista de Fidel Castro".

Dice: "Esperaron esta noche, en vano, una promesa firme".

"Muchos se reunieron en las oficinas de las organizaciones revolucionarias, y en casas, para escuchar por radio el discurso de Kennedy, la traducción al español transmitida por las estaciones de radio de los exilados. Oyeron cuando el Presidente dijo que "nosotros en el hemisferio debemos utilizar todos los recursos a nuestra disposición para impedir el establecimiento de otra Cuba en este hemisferio". Es decir, que ellos no aceptan eso de "impedir el establecimiento de otra Cuba", porque piensan que lleva intrínseca la idea de aceptar que exista una Cuba.

"Muchos exilados tenían esperanza de un pronunciamiento más vigoroso para que Cuba se libere del comunismo. No obstante, algunos confiaban en que el Gobierno de Estados Unidos estuviera actuando contra Castro en una guerra secreta de infiltración que no puede ser divulgada".

Dice: "Miles de exilados concurren a una concentración al aire libre, en vista de la llegada de Kennedy, y escucharon críticas, por lo que calificaron de política débil de los Estados Unidos hacia Cuba.

"José Ignacio Rivero, director en el exilio del "Diario de la Marina" —se quedará toda la vida por allá—, el periódico más antiguo de La Habana, y Emilio Núñez Portuondo, ex Presidente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, pidieron una acción más positiva por los Estados Unidos.

"Rivero, miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa, a la cual vino a hablar Kennedy, expresó dudas acerca de una intriga siniestra entre los políticos internacionales" —o sea, de una intriga porque querían coexistir con nosotros.

Dice: "También dijo en la manifestación que la débil política de Estados Unidos hacia Cuba y hacia otras naciones americanas es una vergüenza internacional —dijo este Rivero, Ignacio Rivero, éste de aquí de La Marina, que ustedes saben que es ultra-ultra, y que tiene que estar ligado con los ultra-ultra de Estados Unidos. Así que estos elementos allí abiertamente dijeron "que la débil política de los Estados Unidos hacia Cuba y hacia otras naciones americanas es una vergüenza internacional". Vean a qué grado ya de irritación llegaban con respecto al gobierno de Estados Unidos, con respecto a la política de Kennedy.

"Miami Beach. Los editores y directores latinoamericanos en general aplaudieron esta noche el discurso del Presidente Kennedy, pero muchos consideraron que no había asumido una posición lo suficientemente fuerte contra el régimen comunista de Fidel Castro". Es decir, que allí donde se reunieron los representantes de la prensa más reaccionaria dentro y fuera de los Estados Unidos, según los cables de la UPI y de la AP dicen que "muchos consideraron que no había asumido una posición lo suficientemente fuerte contra el régimen comunista de Fidel Castro".

"Agustín Navarro, de "El Espejo" de México, estimó que el discurso fue sumamente débil y que sus observaciones sobre Cuba no fueron suficientes". Vean que no son los gorilas sólo de Estados Unidos, sino sus socios, los gorilas de América Latina, cómo protestan y se atreven allí a criticar la política de Estados Unidos, aun estando allí en Estados Unidos, que se supone que lo menos que pueden hacer es callarse la boca. Pues no: ellos se sienten con derecho allí a asumir la posición de los ultra derechistas y de los gorilas de Estados Unidos.

"Agregó que es necesario rescatar del comunismo a la Cuba que está ahora bajo Fidel Castro, y no mantener el status quo". Se pronuncian contra toda coexistencia.

"Otros propietarios de diarios cubanos en el exilio se pronunciaron en términos similares".

Una serie de cables empezaron a llegar. Aquí: "El Presidente del Colegio Médico de Cuba en el exilio, Enrique Huertas, expresó que el discurso no aclara ninguna de las cuestiones fundamentales relativas al problema de Cuba", quería un ataque unánime, una crítica unánime contra Kennedy.

Bien: pero no eran sólo latinoamericanos. eran también muchos editores norteamericanos. Aquí tenemos: "Nueva York, noviembre 20, UPI. El Daily News dice en su edi-

torial de hoy que el Presidente John F. Kennedy parece estar preocupado entre otras cosas por la presencia de una Cuba comunista y el hecho de que decenas de millones de millones de norteamericanos todavía están indignados o alarmados ante la existencia de esta cabeza de playa del Kremlin en el continente americano.

"Refiriéndose al discurso que pronunció el presidente en la reunión de la Sociedad Interamericana de Prensa el lunes por la noche, el editorial recuerda que Kennedy instó al pueblo cubano a derrocar a Fidel Castro, y que una vez realizado esto el pueblo norteamericano gustosamente ayudaría al nuevo régimen que tomara el poder".

Dice: "Refiriéndose al discurso que pronunció el presidente en la reunión de la Sociedad Interamericana de Prensa el lunes por la noche, el editorial recuerda que Kennedy instó al pueblo cubano a derrocar a Fidel Castro, y que una vez realizado esto el pueblo norteamericano gustosamente ayudaría al nuevo régimen que tomara el Poder".

Sigue exponiendo el diario "que el problema es, que la débil política seguida por el Gobierno de Kennedy con respecto a Castro, como secuela de la que llevó a cabo su predecesor Eisenhower, hizo posible que Castro y Jruschov convirtieran entre tanto a Cuba en un Estado policial donde el pueblo prácticamente no tiene esperanza alguna de poder rebelarse con éxito sin gran ayuda del exterior".

Sigue diciendo el periódico: "Kennedy ahora se niega a permitir a los exilados cubanos lanzar ataques a Cuba desde territorio de Estados Unidos, y de hecho utiliza el poderío aéreo y naval de la Nación para mantener a Castro en el poder".

Vean lo que piensan algunos gorilas, vean lo que piensan algunos ultraderechistas, y mediten si puede haber gran diferencia entre pensar así y asesinar a su presidente.

¡Qué diferencia puede haber entre pensar así y aprovechar el asesinato de su presidente para llevar a cabo esa política! Porque aquí no se puede dudar absolutamente nada. Vean cómo pensaban de Kennedy algunos círculos reaccionarios: "Kennedy ahora se niega a permitir al ciudadano cubano lanzar ataques a Cuba desde el territorio de Estados Unidos, y de hecho, utiliza el poderío aéreo y naval de la Nación para mantener a Castro en el poder". Es decir, que acusan a Kennedy de utilizar el poderío naval y aéreo para mantener a Castro en el poder.

"Hay una considerable diferencia, dice el periódico, entre esta actitud y las palabras osadas que emitió Kennedy sobre Cuba en

la campaña presidencial de 1960. Dudamos que muchos electores hayan sido desorientados por las observaciones del presidente relativas a Cuba anteaer". Dice: "Y muchos electores no habrán sido desorientados". Así es que no es lo mismo que decía antes.

Es decir, que se estaba observando una corriente de crítica unánime contra lo que consideraban una política débil hacia Cuba por los sectores ultrarreaccionarios. Así es como piensa esa gente.

Pues bien, cables, más cables y más cables, porque nunca escribieron tantos cables. Es curioso cómo las agencias cablegráficas hicieron una divulgación bárbara de todas las críticas que le hicieron a Kennedy por su política sobre Cuba. Es decir, que la UPI, reinundó de información al mundo como nunca lo había hecho, y siempre recogiendo las críticas contra Kennedy por su política sobre Cuba. Decía: "Miami Beach, Florida. Tres directores de periódicos latinoamericanos criticaron hoy la débil actitud del presidente Kennedy para liquidar el régimen comunista de Castro en Cuba; opinando negativamente sobre el discurso pronunciado en la Sociedad Interamericana de Prensa".

Julio Mesquita Ciro, es un desvergonzado, reaccionario, que fue allí a hablar contra el presidente de Brasil, a hacer campaña contra Brasil y a propugnar un golpe reaccionario y fascista contra Brasil. Fijense como habla: "Julio Mesquita Ciro, director del "Estado de Sao Paulo", quien conmoviera ayer a los editores de la SIP con su análisis de la situación económica y política de su país, expresó que fue un error de Estados Unidos el no haber comprendido a tiempo el peligro que para todo el Continente significaba la presencia de Cuba. Mesquita se mostró partidario de la acción colectiva armada del hemisferio en Cuba, porque soy defensor de la libre determinación de los pueblos".

Mesquita, mosquito, mezquino. Da lo mismo. Miren si es reaccionario: "Sin embargo, el editor brasileño calificó, de manera primaria, la forma de concebir el presidente Kennedy el problema agrario del hemisferio, y dijo que el problema agrario no podía medirse con la misma vara para todas las naciones del hemisferio". ¿Por qué? Porque éste representa a la oligarquía, a los latifundios de Brasil, y, como les hablaba precisamente de una gama de corrientes, la política de Kennedy promovía un tipo de reforma agraria que no es revolucionaria, desde luego que no es revolucionaria, pero que choca con los intereses de los oligarcas. Y es muy extraño que en esos días, vísperas del asesi-

nato de Kennedy, se haya notado una coincidencia, como nunca, de opiniones entre los sectores reaccionarios dentro y fuera de Estados Unidos: la campaña que se hizo en la SIP contra eso, la coincidencia de opiniones agresivas ante una serie de aspectos de la política internacional de Kennedy. —Y éste habla aquí de la forma primaria de Kennedy de concebir el problema agrario. Es decir, que era el consorcio de gorilas oligarcas y ultraderechistas de dentro y de fuera.

Este señor sigue proclamando su política antibrasileña. Por último, algo muy interesante, pero muy interesante y muy curioso, y que a mí me llamó la atención cuando lo leí, por eso lo recordé y busqué los papeles. Dice: "El tercer editor en opinar fue Sergio Carbó". (Famoso. Ustedes lo conocen), "director..." (¿de qué? Está tachado. Parece que el teleprinter se echó a perder), quien refiriéndose al discurso del presidente Kennedy dijo: "Fue un discurso que no tuvo ninguna conclusión categórica. Enfatizó Carbó, que es director del Consejo Ejecutivo de la Sociedad Interamericana de Prensa", (un cargo muy importante dentro de todos los sectores intelectuales de la reacción y de la oligarquía), que no hubo afirmaciones enérgicas en favor de la liberación de Cuba. Las declaraciones que ha habido en anteriores discursos del presidente Kennedy, especialmente aquél que pronunció tras la batalla heroica de Playa Girón" (¡aquella heroica batalla donde todo el mundo terminó rendido y prisionero!), "vaticinando la crisis del régimen comunista de Cuba. Añadió que en Cuba la situación del Gobierno raya en los límites de lo insoluble, tanto en lo económico como en lo político, como en lo internacional, ya que Castro no le es negocio ni siquiera a Rusia".

Pero —lo más importante de todo—, vean cómo termina la declaración de este señor, que ocupa un cargo importante en los círculos intelectuales de la reacción, dentro de Estados Unidos y fuera, como director del Consejo Ejecutivo de la Sociedad Interamericana de Prensa. Veán cómo termina, que fue lo que a mí me llamó la atención: Terminó expresando el director del confiscado diario habanero: "Estimo que un suceso próximo y grave ha de obligar a Washington a modificar su política de coexistencia pacífica". ¿Qué quiere decir esto? ¿Qué quiso decir este señor con esto? Tres días antes del asesinato de Kennedy. ¿qué quiso decir un señor que ocupa un cargo importante en los círculos intelectuales de la ultra derecha, dentro y fuera de Estados Unidos? El Director del Consejo Ejecutivo de la SIP, declara, en un cable, que no es de Prensa Latina sino

de la AP, el día 19: "AP, 254, número de orden, AP del 19 de este mes". Tres días antes del asesinato de Kennedy, en Miami Beach este señor según se lee, terminó expresando el director del confiscado diario habanero: "Estimo que un suceso próximo y grave ha de obligar a Washington a modificar su política de coexistencia pacífica". ¿Qué quiere decir esto tres días antes del asesinato de Kennedy? ¿Por qué cuando yo leí este cable me llamó la atención, me intrigó, me pareció extraño? ¿Es que acaso había algún entendimiento?, ¿es que acaso había algún pensamiento?, ¿es que acaso había algún complot? ¿Es que acaso en esos círculos reaccio-

narios, donde se combatía la política llamada débil de Kennedy contra Cuba, donde se combatía la política del cese de las pruebas nucleares, donde se combatía la política de los derechos civiles, es que acaso en determinados círculos civiles y militares, en los círculos más reaccionarios de Estados Unidos no podía haber un complot contra la vida del presidente Kennedy? ¿Qué extraño, realmente, que se produzca el asesinato del presidente Kennedy en instantes en que hay un concierto unánime de opiniones contra varios aspectos de su política, una crítica furibunda a su política! Y ¿qué extraño está todo eso!

¿ES REALMENTE CULPABLE O CABEZA DE TURCO?

Y este señor que ahora aparece como culpable ¿Quién era? ¿Quién es? ¿Es realmente un culpable? ¿Es una cabeza de turco? ¿Es un psicópata, un enfermo? Es un enfermo. Pudiera ser lo uno, pudiera ser lo otro. ¿O es acaso un instrumento de los círculos más reaccionarios de Estados Unidos? ¿Quién es este hombre? ¿Por qué ha actuado, cuando las condiciones ambientales eran precisamente las menos propicias para que un fanático de izquierda asesinara al presidente de Estados Unidos? Eran las condiciones ambientales menos propicias, y si las condiciones ambientales para que intentaran ese asesinato los círculos reaccionarios, los círculos derechistas de Estados Unidos.

Aquí aparece una información del "New York Times". Informa sobre Oswald, y dice que "durante el mes de julio pasado hizo gestiones para pertenecer al llamado Directorio (vean lo que informa el "New York Times") Estudiantil de Cuba, tratando de participar en los planes para derrocar al régimen revolucionario de Fidel Castro en Cuba".

Ya no era un complot castrista. Según informa el "New York Times", había hecho gestiones para ingresar en una organización contrarrevolucionaria para derrocar la Revolución Cubana. El periódico cita fuentes de refugiados cubanos en Nueva Orleans y en Miami, como base de esa información. Según la información, Oswald regresó a Estados Unidos hace 18 meses, después de dos años y medio en la Unión Soviética, donde trató infructuosamente de obtener la ciudadanía soviética. Oswald regresó gracias a un préstamo de 435 dólares setenta y un centavos que le proporcionó el gobierno norteamericano. Esto lo logró después de haber hecho

una apelación al senador republicano por Texas, John G. Tower. Es decir: regresa de la Unión Soviética con dinero del gobierno norteamericano, gracias a la gestión de un senador republicano de Texas.

"Actualmente Oswald tenía un pasaporte norteamericano que obtuvo sobre la base de que es fotógrafo y quería viajar al extranjero durante los meses de octubre, noviembre y diciembre de este año para visitar la Unión Soviética, Gran Bretaña, Holanda, Francia, Milán, Italia". ¿Qué raro, verdad! Desde que fue arrestado ayer en Dallas, en calidad de sospechoso, la radio y la televisión norteamericana han estado haciendo hincapié en que Oswald es presidente del capítulo de Dallas, del Comité Pro Trato Justo para Cuba.

"En esta ciudad, interrogado acerca de esto, el secretario Ejecutivo del Comité Pro Trato Justo para Cuba negó que Oswald fuese tal cosa, y manifestó que no existe capítulo alguno de esa organización en Texas.

"Al explicar el "New York Times" el contacto establecido por Oswald con los contrarrevolucionarios cubanos, dice que José Antonio Lanuza, vocero del llamado Directorio Estudiantil de Cuba, declaró en Miami que Oswald se acercó al delegado de ese grupo anticastro en New Orleans el pasado julio.

"Lanuza —sigue diciendo el "Times"— dijo que "Oswald afirmó que quería ayudar a los cubanos en su lucha contra el comunismo, y ofreció 10 dólares de contribución y su ayuda en el adiestramiento militar para una invasión".

"El delegado del mencionado organismo contrarrevolucionario, Carlos Bringuier, dijo al "Times" que "al principio sospechó de Os-

wald, pero francamente, pensé que pudiera ser un agente del FBI o de la CIA que trataba de averiguar qué estábamos haciendo nosotros”.

Es decir: aquí aparecen contrarrevolucio-

narios cubanos diciendo que cuando trató de ingresar en su organización, no lo aceptaron porque creyeron que era de la CIA o del FBI y que estaba tratando de averiguar qué estaban haciendo.

QUIENES SE PUEDEN BENEFICIAR CON ESTE ASESINATO

¡Qué curioso! Y no es eso lo que publican, sino “Si los castristas... castristas”. Si los comunistas... Admiradores de Fidel Castro. Simpatizantes de Fidel Castro... Aquí aparece que trató de ingresar en una organización y que ellos no lo admitieron porque creían que era del FBI o de la CIA —ellos deben conocer bien, porque tratan mucho con ellos, qué tipo tienen los agentes del FBI y de la CIA.

Nosotros no afirmamos nada, porque no podemos afirmarlo. Porque lo mismo puede ser culpable que inocente. No podemos afirmarlo. Puede ser un agente de la CIA o del FBI como sospechó esa gente, puede ser un instrumento de los sectores más reaccionarios que hayan estado fraguando un plan siniestro, que hayan fraguado el asesinato de Kennedy por inconformidad con su política internacional, como puede ser un enfermo que ahora sea utilizado por los sectores reaccionarios de Estados Unidos.

Pero hay una serie de cosas raras en torno a este presunto culpable, que se presentó en organizaciones contrarrevolucionarias para ingresar, y sin embargo después apareció repartiendo propaganda pro castrista, según dicen ellos. Que después apareció en televisión —¡qué extraño! ¿verdad?— sin tener una personalidad. Sin embargo, las estaciones norteamericanas de televisión y radio no llaman a cualquiera de la calle y lo presentan. Mucho menos andan llamando a la gente del Trato Justo para Cuba para que hagan campañas a favor de Cuba. ¡No! Les cierran las puertas de los periódicos, les cierran las puertas de la radio y de la televisión. ¡Qué extraño que ahora resulte que este Oswald —que primero estaba tratando de ingresar en una organización contrarrevolucionaria— ahora recurra a las puertas de la televisión para defendernos a nosotros! ¡Qué extraño! Que extraño que este ex miembro de la infantería de marina vaya a la URSS, allí quiera ingresar, hacerse ciudadano soviético, y los soviéticos no lo acepten, que declare en la embajada americana que piensa revelarle

a la Unión Soviética todos los secretos de lo que conoció cuando estaba en servicio, y que, a pesar de esa declaración, le pague el pasaje un republicano de Texas que está considerado como aquí mismo dice: “Texas está considerado por ellos mismos...” El papel no aparece, pero por ahí hay un cable donde ellos mismos afirman que Texas es el bastión de la reacción, que Texas es el bastión del espíritu reaccionario. Y resulta que este señor que declara en la Embajada que piensa revelar los secretos que conoce a la Unión Soviética, después regresa con dinero pagado por gestión de un senador republicano de Texas. Regresa a Texas, y encuentra trabajo... ¡Qué extraño está todo eso!

No se le juzga, no se le condena. Se le da dinero para que regrese. Lo apoya un senador de Texas, y después le dan otra vez pasaporte para que salga. ¡Qué extraño está todo eso! ¿Qué hay detrás de todo eso? ¿Qué siniestra maniobra están fraguando detrás de todo eso? ¿Quiénes pueden ser los culpables del asesinato de Kennedy? ¿Quiénes son los beneficiarios de ese asesinato, quiénes podían ser los únicos beneficiados con el asesinato? Los partidarios de la invasión a Cuba, los partidarios de una política al borde de la guerra, los partidarios de la guerra, los enemigos de la paz, los enemigos del desarme, los peores enemigos de los derechos de los negros de Estados Unidos, los peores enemigos de los elementos progresistas y del pensamiento liberal de Estados Unidos.

¿Quiénes se pueden beneficiar con esto, con este hecho, con este asesinato, sino la peor reacción, los peores elementos de la sociedad norteamericana? ¿Quiénes podían ser los únicos interesados en este asesinato? ¿Acaso un hombre de izquierda de verdad, un fanático de izquierda, en momentos en que las tensiones habían disminuido, en momentos en que el Mc carthismo estaba quedando atrás, o estaba al menos en una situación de moderación, en momentos en que se firma un acuerdo sobre cese de las pruebas nuclea-

res, en momentos en que se pronuncian discursos que son señalados como débiles con respecto a Cuba?

Aquí dice, y —ya empiezan a salir más cosas—:

"Lee Harvey Oswald. Dallas, Texas, 23 (AP).—Durante toda su vida ha sido un tipo solitario e introvertido, de ideas comunistas, pero no se le consideraba buscapleitos. En lo profundo, su personalidad invertida quedó

imbuida a una temprana edad por una ideología extranjera enunciada hace un siglo por Karl Marx.

"Esta es la descripción que hoy emerge de Lee Harvey Oswald, de 24 años, a quien se acusa de un infamante acto histórico: el asesinato ocurrido ayer del presidente Kennedy.

"El jefe de la policía de Dallas, Jesse Curry, ha dicho que Oswald admitió de buena gana que es comunista".

LOS FANATICOS SE U'FANAN DE SUS ACTOS

¡Qué extraño! ¡Qué contradicciones! No confiesa que cometió el asesinato. Se supone que si un fanático comete un asesinato de este tipo lo dice, o, como afirmó alguien, "los fanáticos tiraban con revólver delante de todo el mundo, le salían al paso a la caravana con un revólver. Un caso extraño de fanático que niega haber cometido un asesinato, y por otro lado confiesa de buena gana que es comunista, según dicen los cables.

"Al parecer se siente orgulloso de serlo, —añadió Curry—. No trata de ocultarlo".

Todas estas son cosas nuevas. Estas no aparecieron ayer. Estas son de hoy... Aunque se le ha acusado del asesinato del primer mandatario, ha resistido Harvey Oswald todos los esfuerzos hechos por las autoridades para hacerlo confesar, y ha dicho a los periodistas: "Yo no maté al presidente Kennedy. Yo no he matado a nadie".

¿Qué clase de individuo fue Oswald antes de que lo arrestaran?

Nació en New Orleans el 18 de octubre del 39. "Mi padre murió antes de que yo naciera" —ha dicho—. Su madre viuda llevó a su familia a Fort Worth. Un policía de Fort Worth, que pidió que no se revelara su nombre dijo que conoce a Oswald desde que ambos estaban en el quinto grado hasta que ingresó en la Escuela Superior de Forth Worth. Este policía ex condiscipulo recordó lo siguiente:

"Siempre estuvo opuesto a toda clase de disciplina. Parecía tener algo en contra de la gente de allí, contra toda autoridad. Nunca fue como cualquier otro muchacho. Apenas se asociaba con los demás, pero no era un buscapleitos. En la Escuela Superior hablaba mucho acerca de cómo debían ser las cosas. Oswald —dijo— comenzó a interesarse en el comunismo a los 15 años de edad, cuando un panfleto marxista cayó en sus manos. Más tarde leyó "El Capital", de Karl Marx, que es la "Biblia del Comunismo" y a

los 17 años de edad Oswald abandonó los estudios, 23 días después de haber entrado en la Escuela Superior, y no tardó en ingresar en la infantería de marina. Su carrera militar fue un fracaso. En dos ocasiones lo llevaron a Consejo de Guerra porque infringió los reglamentos. Su ocupación especializada era de operador electrónico. Prestó servicio en Japón, pero jamás ascendió más allá del grado de soldado de primera clase.

"La carrera de Oswald en la infantería de marina terminó el 11 de septiembre de 1959 cuando lo licenciaron para que contribuyera al sostenimiento de su madre. Lo situaron en la Reserva Militar no Activa, pero más tarde lo expulsaron deshonorosamente.

"Un mes después Oswald llegó a Moscú. El 20 de octubre de 1959 fue a la embajada norteamericana y anunció la intención de renunciar a su ciudadanía. Dijo a los funcionarios: "yo soy marxista".

"En febrero de 1962, después de un estudio de su caso, se llegó a la conclusión de que Oswald no había adquirido la ciudadanía rusa. Por tanto, le dieron pasaporte norteamericano a petición suya, y le proporcionaron el préstamo, a fin de regresar al país. Cuando regresó a Estados Unidos, Oswald fue a su nativa New Orleans. En junio pasado pidió pasaporte para retornar a la Unión Soviética. Mientras tanto, se vio envuelto en una disputa con un cubano anticomunista, llamado Carlos Bringuier, quien expresó lo siguiente: —Se ofreció como ex infante de Marina para adiestrar a cubanos para una invasión. Desde el principio sospeché de él. Francamente pensé que podía ser un agente del F.B.I. o de la C.I.A. que trataba de infiltrarse para averiguar lo que hacíamos".

Así, cosas más o menos de las que ya se han leído aquí. Es decir, que ya hay nuevos ingredientes. En fin, es una serie, una cadena de propaganda, distribuida en dosis:

primero es un hombre del Comité Pro Trato Justo para Cuba —lo cual es falso—. Después, un hombre que estuvo en la Unión Soviética; después, una serie de insinuacio-

nes en muchos cables; después, ya hoy, no es sólo eso, sino es comunista. Ya es de buen grado comunista. Lo confiesa. En fin, que todo esto está realmente muy extraño.

EN TORNO AL CRIMEN TODO CONSPIRA SOSPECHIAS

Tiraron no al tipo de un fanático, un individuo con una serie de características que viene como anillo al dedo a lo que quiere la reacción en Estados Unidos. Que le viene como anillo al dedo a la peor política de los Estados Unidos, que tal parece haber sido expresamente fabricada para eso. El individuo parece expresamente fabricado para determinados fines, para crear la histeria, para desatar una campaña antisoviética, anticubana, anticomunista, antiprogresista, antiliberal, en Estados Unidos, para liquidar a un presidente cuya política chocaba enconadamente con la política que promovían los sectores más reaccionarios después del acuerdo sobre el cese de pruebas nucleares, después de determinados discursos que fueron unánimemente combatidos, porque lo consideraban débil con Cuba. ¿Cuáles pueden haber sido los móviles del asesinato del presidente Kennedy? ¿Qué puede haber detrás de todo esto? Nosotros no lo podemos afirmar, porque no contamos con otros elementos de juicio. La personalidad del individuo es sospechosa, como lo es la propaganda que se hace. Todo es sospechoso.

Nosotros no podemos afirmar categóricamente qué puede haber detrás de todo esto, pero sí afirmamos que es sospechoso. Que hay que estar atentos, que hay que estar vigilantes, que hay que estar alertas.

Porque lo mismo puede ser un inocente convertido en cabeza de turco, en un plan muy bien preparado, por gente que sabe preparar esos planes; que puede ser un enfermo, y en ese caso lo único honesto es ponerlo a disposición del examen de los médicos, y no estar elaborando una peligrosísima campaña para la paz y para el Mundo. O es un instrumento muy bien escogido y muy bien preparado por la extrema derecha, por la reacción ultraconservadora de Estados Unidos, con el propósito deliberado de eliminar a un presidente que —según ellos— no hacia la política que ellos entienden que debe hacerse, o sea una política más guerrillista, más agresiva, más aventurera.

Es necesario que todos los pueblos —no sólo el de Cuba, sino los de todas partes, y el mismo pueblo norteamericano— exijan que se aclare qué hay detrás del asesinato de Kennedy.

LOS PUEBLOS DEBEN EXIGIR EL ESCLARECIMIENTO

Es interés del pueblo norteamericano y de todos los pueblos del mundo que se sepa, que se exija qué hay verdaderamente detrás del asesinato de Kennedy, que se lleguen a esclarecer los hechos: si se trata de un inocente o se trata de un enfermo o se trata de un instrumento de la reacción, agente de un plan macabro para llevar adelante una política de guerra y de agresión, para situar al gobierno de Estados Unidos a merced de los círculos más agresivos, de los monopolios, del militarismo y de las agencias peores de los Estados Unidos.

Es interés nuestro, de todos los pueblos y del pueblo norteamericano. Debemos exigir eso. Y entendemos que los intelectuales,

los amantes de la paz, deben comprender la gravedad que implica una política de esta naturaleza, una campaña de esta naturaleza, y el sesgo que van tomando los acontecimientos y los peligros que para la paz del Mundo pueda significar que una maniobra de este tipo, que una conjura de este tipo, que una política maquiavélica de este tipo pueda conducirse.

Estos son los análisis y las consideraciones que nosotros deseábamos hacer: exponer nuestro criterio, el de nuestro Partido, el de nuestro gobierno: orientar al pueblo, señalar objetivamente las cosas como son, decir qué cosas había de fuertes antagonismos entre el gobierno de Estados Unidos y nosotros,

y qué cosas había en su política que eran más moderadas, menos guerreristas, menos agresivas que la política propugnada por los otros o por otros sectores norteamericanos. Para que nosotros, como revolucionarios, como hombres y mujeres conscientes, sepamos analizar problemas de esta índole, de esta naturaleza, problemas difíciles, problemas delicados, problemas complejos.

Porque la política en un país como Estados Unidos es muy compleja. En la elaboración de la política de ese país intervienen un sinnúmero de factores, contradictorios muchas veces. Pero no hay duda de que estas cosas que nosotros hemos estado mostrando de la campaña son varios de los medios —y de los más inmorales, por cierto— que se utilizan para elaborar una política.

¿Qué pretenden estos círculos? Imponer una política a la nueva Administración. ¿Qué pretenden estos círculos? Situar a la nueva Administración ante una situación de facto, ante una opinión exorbitada, exacerbada por la propaganda, por la campaña, ante una opinión promovida de un profundo odio hacia la Unión Soviética, hacia Cuba, hacia las ideas progresistas, incluso hacia las ideas liberales. Es decir: esa campaña propende a situar a Estados Unidos en las peores posiciones internacionales, en las más reaccionarias posiciones internacionales. Eso ciertamente, es una amenaza seria y grave para la paz.

No nos preocupamos nosotros por nosotros. Nosotros nos preocupamos más que por nosotros. Nos preocupamos por los intereses de la humanidad.

Nosotros sabemos que la suerte de nuestro país depende también de la suerte de toda la Humanidad. La suerte de nuestro país está vinculada estrechamente a la suerte de la Humanidad. No tememos por nosotros, por nosotros estamos y estaremos siempre tranquilos. Nos preocupa la paz, y nos preocupa llamar la atención sobre estos hechos.

Nos preocupa advertir los peligros de estos hechos y, además, que el pueblo esté orientado, orientado y sereno como siempre, firme como siempre, y ¡dispuesto como siempre a defender a la Revolución! ¡Dispuesto como siempre a defender a la Patria, con la moral tan alta como siempre, tan alta como el Turquino —como decía Camilo—! ¡Estar siempre listos, atentos y vigilantes frente a las asechanzas, frente a los peligros sean cuales fueren, de cualquier tipo!

¡Sean de mayor o de menor hajeza, sean más o menos infames esas campañas, sean más o menos criminales esas campañas, sepan los enemigos de la Patria que siempre nos encontrarán firmes, siempre nos encontrarán alertas y siempre nos encontrarán con la frente en alto, dispuestos a cumplir nuestra consigna de Patria o Muerte, Venceremos! (OVACION)

MININD
E. C. A. G. - TALLER 207.02
"ALFREDO LOPEZ"
REINA 158 — LA HABANA
ET 103033